

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO X. — NÚM. 503

Madrid, 19 de Septiembre de 1929

PRECIO: 15 CÉNTS.

EL EVANGELIO PARA LOS NIÑOS Y LOS JÓVENES

Ponencia leída por su autor en el Congreso de Barcelona.

EL pensador, preocupado del porvenir, examina, a través de la juventud, el problema del mañana. Del mismo modo que el hortelano, en los comienzos de la primavera, interroga, con mirada a la vez ansiosa y esperanzada, las misteriosas envolturas que la savia de la primavera va a hinchar y a rasgar, el hombre que piensa, investiga cómo germinan y se desarrollan en el corazón de los jóvenes, cómo fermentan debajo de sus frentes cosas más significativas que las que trata de adivinar el jardinero debajo de la envoltura de los brotes.

La juventud de todos los tiempos se ha visto expuesta a influencias que la inclinaban a seguir sendas peligrosas; pero tal vez la época presente esté más preñada de grandes problemas que ninguna otra; problemas cuyas soluciones sólo se hallarán en un porvenir más o menos lejano. La conmoción producida por la más grande de las hecatombes que registra la Historia, ha dejado planteadas cuestiones de orden material, social, político y moral, que no es dado resolver a la generación presente. Son los niños y los jóvenes de hoy quienes tendrán que encararse con asuntos de tanta trascendencia, que posiblemente significarán la vida o la muerte para algunas naciones.

Nada, por consiguiente, más lógico que preocuparse de la juventud, por interés hacia ella y por nuestro propio interés.

¿Qué hará la juventud? ¿Cómo lo hará? ¿Cuáles son sus peligros, sus esperanzas y sus deberes apremiantes?

Situación actual del mundo.

Gracias a una cantidad prodigiosa de trabajo, poseemos ventajas que no podemos enumerar sin emoción y sin reconocimiento.

Los astrónomos nos han revelado la inmensidad del Universo, y puesto al alcance de nuestra comprensión hechos cuya grandeza excede a lo que puede imaginarse. Los geógrafos, los viajeros y los exploradores nos han dado a conocer una buena parte de las maravillas que encierra nuestro globo. Los geólogos nos han revelado la antiquísima y atormentada historia del mundo. Las ciencias naturales han comenzado a iniciarnos en las formas variadísimas que reviste la vida en

el mundo animal y vegetal, y nos han descubierto un mundo más admirable que el que nos han mostrado los astrónomos: el mundo de lo infinitamente pequeño. La mecánica y la química, la aviación y la radiotelegrafía, han dado mayor rapidez a las relaciones humanas; han reducido las distancias, centuplicando la producción industrial y aumentando el bienestar y las comodidades. La electricidad, esta aliada que guarda su secreto y nos sirve dócilmente, sin que hayamos podido desentrañar su misterio, ha permitido realizar progresos y adelantos que parecían pertenecer al dominio de las cosas imposibles. El hombre de hoy disfruta de ventajas que no podían soñar sus próximos antepasados.

¡Afortunada la juventud que es heredera de un mundo semejante!

Estas circunstancias favorables deberían hacer que el hombre de hoy se sintiera más feliz, más dueño de sí y mejor.

¿Por qué los hechos contradicen estas conclusiones naturales?

La instrucción utilitaria prepara al hombre exclusivamente para ganarse la vida, prescindiendo de toda enseñanza que no tenga una rápida aplicación práctica. El intelectualismo desvía el centro de gravedad al terreno del saber, como si todo en el hombre fuera ciencia. El éxodo de la gente del campo a las ciudades, es la consecuencia del desarrollo industrial y científico. Van en busca de comodidades y de placeres fáciles, creándose una vida artificial, llena de necesidades ficticias. En el terreno internacional, la lucha por la existencia, en la que se emplean medios infinitamente perfeccionados, ha engendrado el militarismo, mal peor que la guerra misma, ya que de todas las fuerzas humanas, de todas las ciencias reunidas, del más limpio producto del trabajo de las naciones, se crea una organización que no puede producir más que un enorme mal.

La equivocación de la generación actual ha sido la de creer que la instrucción y el pan bastan a las necesidades de la Humanidad. El gran olvido de nuestro tiempo es que hay más realidades entre el cielo y la tierra, de las que toda la ciencia humana puede conocer. Sólo en un sentido limitado, dice nuestra época:

Hay que ser prácticos; *hay que vivir en la realidad.*

El realismo no es más que el egoísmo absoluto, sin hacer concesiones al prójimo, como no sean producto del cálculo. No hay más derecho que el de la fuerza. El débil debe desaparecer. La solidaridad no tiene sentido en cuanto hay un interés por delante. El trabajo es sólo un medio de proporcionarse comodidad y diversión. Mejor sería poder divertirse sin tener que trabajar.

El pasado reciente nos deja una obra grandiosa, pero truncada. Falta en ella la unidad de espíritu, el alma. En el seno de la prodigiosa acumulación de fuerza material y de conocimientos, nos encontramos empobrecidos en energía moral, en fraternidad, en fe. Lo que falta en todas partes es *el hombre*. Hay que forjar *hombres* que sepan gobernarse a sí mismos y que puedan dominar el mundo, viviendo para el bien, volviendo a la *vida normal*, al respeto, a la solidaridad, al trabajo, a la sencillez, a la vida moral.

El Evangelio para los niños.

Vivimos en un país que desconoce el valor del Evangelio de Cristo, y apenas si se da cuenta de lo que representa Jesús para el hombre.

La influencia de la ínfima minoría de evangélicos y del pequeño número de Iglesias y de Misiones, ha de ser forzosamente limitada, por muy buena voluntad que se ponga en el trabajo. No hay que pensar, creo yo, en mantener únicamente lo que se ha conseguido hasta hoy. Hay que desear para el porvenir algo más. El porvenir está en los niños. Si no preparamos a los niños de hoy, y no los llevamos al Evangelio, nuestras Iglesias serán, dentro de treinta años, poco más o menos lo que son hoy. Hablo, naturalmente, desde un punto de vista humano. Para Dios nada hay imposible.

Todos sabemos lo tenazmente que perduran las impresiones recibidas en la infancia. Hay que llevar el Evangelio a los corazones infantiles. Y no se diga que los niños no pueden comprender el Evangelio, tan sencillo, tan claro, tan apasionante.

Las Escuelas Dominicales son excelentes para reunir a los niños una vez a la

semana, y hablarles de Crisio y de su Evangelio. ¿Pero es suficiente esto? Entiendo que no.

Ya sé que la enseñanza debe de ser función del Estado. Pero si al cobijo de cada Iglesia no hay una escuela, ¿cómo se podrá ejercer una influencia sobre la infancia? Todo el porvenir del Evangelio en España está en las escuelas evangélicas. Sin querer afirmar que todos los alumnos de nuestras escuelas, ni siquiera una gran parte de ellos, vengán más tarde a nutrir nuestras Iglesias, la influencia ejercida es enorme. Tengamos en cuenta que la orientación recibida día tras día deja una inclinación al Evangelio, que difícilmente se borrará. Muchos mirarán con simpatía las enseñanzas religiosas recibidas. Otros, ya preparados, al contacto de una circunstancia favorable, se entregarán definitivamente a Cristo.

En una escuela evangélica no deben faltar las clases bíblicas, y antes de comenzar el día de trabajo la mejor preparación es el canto de un himno, la lectura alternada de unos pocos versículos escogidos y una oración. En determinadas circunstancias, unas pocas frases, concretas, bien pensadas, aclarando algún concepto, o poniendo de relieve alguna verdad fundamental. Es cuestión de diez minutos, pero no se podría emplear este tiempo en otra enseñanza mejor.

Además, el que siente la importancia de la enseñanza religiosa, sabe aprovechar las lecciones de Historia, los ejercicios de dictado o de redacción y hasta las clases de Gramática o de otra disciplina para hacer alguna afirmación evangélica.

Lo difícil es conservar a los adolescentes bajo la influencia del Evangelio una vez que han abandonado la escuela. Este es el grande y difícil problema, para cuya solución sólo podemos pensar en agrupaciones deportivas, excursionistas, musicales, y sobre todo, en los grupos de Unión Cristiana y de Esfuerzo Cristiano. Gracias a estos elementos, que tan buenos resultados han dado en el Extranjero, se puede tratar de crear una ligazón entre nuestras escuelas evangélicas y nuestras Iglesias.

La juventud.

En toda Sociedad, la juventud es el medio en que mejor se disciernen las cualidades y los defectos del conjunto. Toda la graduación de colores está en ella, con una energía de tonos que excluye los matices. Se excede, tanto en el mal como en el bien.

Para muchos, la juventud personifica la falta de respeto a la experiencia, la ignorancia satisfecha que critica lo que desconoce, la edad ruidosa, atrevida e inconsciente.

Otros sienten rencor hacia la juventud porque está decidida a vivir y a ocupar

un sitio al sol. Es poner mala cara a la primavera que llega y que viene con bríos, un poco ruidosa e intransigente con las medias tintas.

Hay que pensar en la riqueza de esperanzas y promesas que existe en la vida de un niño y de un joven. Especialmente durante la adolescencia, en que, siendo niño todavía, se es ya hombre y se siente una inagotable curiosidad por todas las cosas.

A esta edad, en que la fuerza y la inspiración dominan, en que se poseen tesoros en potencia, el joven vale más que el hombre maduro, a pesar de sus inspiraciones y de sus impulsos, con frecuencia equivocadamente dirigidos.

Por lo menos, sus errores pueden rectificarse, hay posibilidad de variar la orientación iniciada. Cuando se es viejo...

Orientación moral.

Empecemos por establecer una afirmación importante: la moral independiente no existe. Nada en el hombre es independiente en el conjunto de las cosas humanas. Todas las cosas influyen recíprocamente unas en otras. La moral no se puede colgar en el vacío. No se pueden suprimir las creencias y conservar la moral.

Existe un estado moral peligroso, sobre todo para la edad en que se forman en el carácter los rasgos que perduran. Los conceptos de libertad, de responsabilidad, del bien, del mal, han perdido gran parte de su significado y hasta se pone en duda o se niega la parte personal del hombre en su destino.

Pasó la época de la moral materialista. Después de la negación rotunda y brutal, hemos llegado a la época de la indiferencia, de la duda y del escepticismo. ¿Para qué negar o afirmar? ¿Qué sabemos?

Es más cómodo envolverse en el manto de la indiferencia y contemplar como un espectador desinteresado los fenómenos morales exteriores e interiores. El hombre se convierte en *diletante*, en esceptico, en sofista, pierde el sentido recto de las cosas y se transforma en un pelele que cambia de opinión tantas veces como cambia de interlocutor.

Después de la pérdida del sentido recto de las cosas viene irresistiblemente la pérdida de la actividad y de la energía. Con la inestabilidad, la incoherencia y los malabarismos morales la idea pierde toda su fuerza. Cuando uno no cree en sí mismo, la voluntad se atrofia. Si uno se persuade de que es incapaz, se comporta como tal. Muchos niños se han embrutecido por oírse llamar constantemente imbeciles.

Cuando se piensa en la cantidad de labor y de esfuerzo que la juventud tendrá que realizar, siente una indignación contra las doctrinas de negación y de indiferencia que generalmente alimentan la inteligencia de los jóvenes.

Queremos hombres de fe y de acción, apasionados y entusiastas, con la mirada clarividente y el brazo robusto, que tra-

cen un surco hondo, con la esperanza puesta en el Evangelio de Cristo.

La vida fácil.

Los esfuerzos penosos realizados por unos cuantos para dominar la naturaleza y conquistar una vida más fácil, contribuyen a que los demás tengan una mayor tranquilidad. El ideal de muchos jóvenes y de muchos padres para sus hijos es una vida cómoda, al abrigo de las preocupaciones, una vida de rentista.

Esto va produciendo una juventud enamorada de la vida sedentaria, entregada a la pereza del cuerpo y del espíritu. La vida muelle engendra la cobardía. Se quiere vivir bien, pero sin trabajar. Aumentar los medios de vida sin esfuerzo, esperando de la diosa Fortuna un premio de la Lotería, que permita vivir sin trabajar.

FRANKLIN ALBRICIAS

(Continuará.)

La confianza en sí mismo.

El carácter, fortaleza de espíritu y honradez de Edison pueden apreciarse a través de anécdotas que se refieren a dos épocas de su vida.

La confianza en sí mismo ha sido siempre tan grande, que no ha vacilado muchas veces en anunciar como resueltos problemas que aún estaba estudiando. Entre el anuncio y la presentación de la primera lámpara incandescente pasó tanto tiempo, que un amigo llegó a decirle: «Parece mentira que tanto trabajo no le haya dado a usted ningún resultado». A lo que Edison contestó con toda naturalidad: «¿Quién le ha dicho eso? Conozco ya varios miles de procedimientos que no sirven para mi objeto».

Al observársele cierta vez el excesivo consumo de su lámpara, recién terminada, él contestó, con optimismo y con cierta ironía: «Tenga paciencia durante un tiempo, y construiremos una lámpara que consuma tan poco, que sólo los ricos se permitirán el lujo de gastar velas».

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
BENEFICENCIA, 18. MADRID
APARTADO 4024

Precios de suscripción:

Un año	8 pesetas
Seis meses	4 .
Extranjero: Un año	15 .
Seis meses	8 .
América: Un año	2 dólares
Seis meses	1 dólar
No se admiten suscripciones por menos de seis meses.	
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.	

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

ADMINISTRADOR:
FERNANDO CABRERA
TELÉFONO 33.590

Recomiende a sus amigos
ESPAÑA EVANGÉLICA

EL DOMINGO DEL CONGRESO

La reunión de la Sociedad Bíblica.

COMO digno remate de las animadas reuniones celebradas en Barcelona con motivo del II Congreso Evangélico Español, se celebraron el Domingo 18 por la noche una serie de reuniones especiales en varias iglesias de la mencionada ciudad.

Una de ellas fué la de los colportores de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, que tuvo lugar en la Iglesia Metodista de la calle de Ripoll, en la cual tomaron parte algunos de ellos, narrando muy interesantes hechos ocurridos en su constante trabajo, tanto por las ciudades como por los más insignificantes villorrios de nuestro país.

Los colportores merecen por su fe, esfuerzo y valor que todos los cristianos evangélicos nos interese por su obra, que, aunque a veces desconocida, sirve de fundamento en multitud de ocasiones, para que en lugares donde es ignorado el Evangelio pueda establecerse más tarde una próspera y fiel Iglesia de Cristo.

Esta reunión fué presidida por el infatigable agente de la Sociedad en España, D. Adolfo Araujo, y empezó con el canto de un himno y con una fervorosa plegaria al Señor, dirigida por el colportor Jaime Primo. Después, otro colportor, el señor Mir, dió lectura a una porción bíblica del Evangelio, según San Mateo, en catalán, Evangelio traducido y puesto a la venta hace poco tiempo, al cual van a seguir sus compañeros. San Marcos, San Lucas, San Juan y los Hechos de los Apóstoles, constituyendo los cinco un estuche en catalán, que está llamado a tener gran venta en Cataluña y a producir mucho bien en las almas de nuestros paisanos.

Esta lectura del Evangelio en catalán fué una sorpresa para todos, pues pudimos comprobar por ella el inmenso valor que adquiere un Evangelio en lengua vernácula, ya que pueden comprenderlo mejor las mentes ignorantes o no privilegiadas.

A continuación el colportor Benito habló sobre «El móvil del colportor». Con sencillas y acertadas frases nos explicó los propósitos que los animan en su obra, a pesar de las muchas dificultades que hallan en su camino. El mayor deseo de los colportores y su mayor gozo dijo era que todas las personas, ricas o pobres, cultas e incultas, conocieran el Evangelio de Cristo y la paz que de Él emana, siendo así todas salvas por Él.

El veterano de los colportores, señor Manjón, dió también su mensaje a los presentes con su palabra reposada y casi patriarcal, haciendo ver la ayuda que Dios le ha prestado en sus treinta y dos años de colportorado. Con frase muy

feliz nos dijo que si bien al principio de su trabajo temía presentarse a ciertas personas para ofrecerles el Evangelio, en el transcurso del tiempo había podido comprobar la grandeza y poderío de Dios y lo grandes y fuertes que son los que le tienen a Él en su corazón; de modo que ahora ya no teme a los hombres, pues precisamente a los presuntuosos los considera como *mosquitos*. Hizo observar que su norma era siempre ir despacio, pero no retroceder nunca. Las palabras del Sr. Manjón, aunque salidas de un corazón humilde, encierran en sí valiosísimas enseñanzas, que nosotros supimos apreciar en todo su valor.

A petición del Sr. Araujo, D. Alberto Sancho dió un abrazo a tan esforzado y veterano colportor, en nombre de sus hermanos evangélicos, por los muchos años que lleva esparciendo la Buena Nueva de salvación por toda España.

También hablaron los colportores señores Francés, Perendones y Cuadrado, quienes contaron sus experiencias y casos, regocijantes unos y tristes otros, que les acontecen en los muchos pueblos visitados en su amplia labor misionera por toda España. El colportor Cuadrado explicó algo de su obra en el Norte de Africa entre los árabes, judíos y moros que allí habitan. Este colportor lleva consigo, además de las porciones, Testamentos y Biblias en español, otras en árabe, hebreo y francés. Habló del espíritu tacatío y comerciante de árabes y hebreos y de sus ventas entre ellos, gracias a unas pocas palabras que él ha aprendido allí de su lenguaje.

El colportor García López habló en último lugar sobre «La esperanza del colportor», terminando con la lectura de unos versos, compuestos por los mismos colportores, que fueron premiados con cariñosos aplausos por los concurrentes.

Párrafo aparte merece la narración hecha por D. Angel Palomeque, profesor en Santa Isabel (Fernando Póo), quien, a petición de D. Adolfo, contó algo de la obra en aquella isla, y algunas anécdotas, de las cuales son protagonistas los negros *bubis*, como se llaman los indígenas de Fernando Póo.

Explicó el Sr. Palomeque que la Misión Metodista de Fernando Póo cuenta con magníficos locales para la predicación del Evangelio, a los cuales asisten multitud de indígenas. El edificio principal consta de dos pisos, sirviendo el primero para iglesia de los negros nativos, y la planta baja de iglesia para los negros del continente o de las islas próximas que constituyen la clase servil.

Para probar la ansiedad de conocer mejor las enseñanzas divinas cuenta los sacrificios que los negros se imponen

para asistir a los cultos, las muchas leguas que algunos tienen que andar y las escapatorias de los criados para lograr escuchar la Palabra divina, a pesar de los trabajos y severas amenazas que sus amos les imponen.

Respecto a la fe ciega que tienen en el Sagrado Libro, refiere cómo habiendo observado su esposa una mancha en la pared de su cuarto, debida a haber alguien matado un mosquito, preguntó a las niñas que tenía asiladas en su casa y que habían cuidado de la limpieza de la habitación, cuál de ellas había manchado la pared. Como todas negaran y no pudiera saber cuál de ellas había sido, resolvió castigar a todas. Pero una de ellas declaró resueltamente que ella conocía un medio para descubrir a la culpable. Obtenida la venia del Sr. Palomeque, fuese a su dormitorio y trajo una Biblia, la cual abrió por el centro, y ayudada por otra muchacha colocó una llave perpendicularmente con el ojo hacia fuera y, cerrándola, la ataron con una delgada cuerda. Dos de las muchachas, con el índice extendido, sujetaron por los rebordes del ojo la llave, quedando la Biblia en el aire, conservando este difícil equilibrio. Mientras, otra chica iba colocando frente a la Biblia a las muchachas, una por una, y pronunciaba ciertas palabras; si la Biblia no se caía, la muchacha estaba exenta de culpa; si caía, ella era la culpable. Al acercarse la cuarta o quinta niña, la Biblia perdió naturalmente el equilibrio por cansancio de las que sujetaban la llave, y aquella fué declarada culpable. Al preguntarle el Sr. Palomeque con aire decidido si verdaderamente había sido ella, ésta contestó: «Debo haber sido yo; pero no me acuerdo cuándo mi dedo apretó el mosquito».

Cuenta también otras anécdotas y explica después la buena voluntad y el altruismo con que los negros acuden a las necesidades de la Iglesia.

Todo el que ama a una persona o a una cosa se sacrifica por ella; y entendiéndolo así, los negros de Fernando Póo dan muchas veces aún más de la mitad de su cosecha y de sus intereses para el sostenimiento de su Iglesia. Termina el señor Palomeque exhortando a los presentes a recordar a aquellos pobres negros que, no obstante su sencillez y su mente poco privilegiada, aman también, aunque a su manera, al mismo Señor y Maestro que nosotros los cristianos españoles, habitantes de un país civilizado.

Fué una verdadera lástima que aquella reunión tuviera que terminar por causa del tiempo que iba transcurriendo, pues muchos otros hermanos colportores no pudieron hablar para manifestar sus experiencias en su trabajo de sembrar la Palabra divina en nuestra amada Patria.

Con un himno y una ferviente oración por el colportor García Moreno dióse fin a esta tan interesante reunión.

Desde estas columnas saludamos

(Continúa en la página 305.)

CRÓNICA

Minorías y derechos.

CON motivo del séptimo aniversario del actual régimen, el general Primo de Rivera ha lanzado un manifiesto, en que, de una manera especial, se trata del suceso histórico que en España se prepara: del cambio de su ley fundamental. Nos damos cuenta de que las declaraciones oficiales del jefe del Gobierno, en las actuales circunstancias, no admiten discusión, ni es nuestro propósito discutir las. Pero su lectura nos ha hecho pensar un poco sobre asunto de interés tan general y constante como el de las minorías y los derechos que deben disfrutar.

Nos ha hecho pensar en la situación de las minorías esta frase del presidente: «Si en un país de 20 millones de habitantes 19 y medio se ven bien amparados en el ejercicio de sus derechos, no tiene gran importancia que el medio millón restante los apetezca más amplios».

Claro está, entendemos, que se trata del caso hipotético de una minoría que apeteciera una cosa irrazonable. No creemos que el general Primo de Rivera quite importancia a las aspiraciones de una minoría, por el solo hecho de que son de una minoría. Ninguna minoría es despreciable por lo exiguo de su número; como ninguna mayoría es respetable por el mero volumen de sus voces. Una mayoría que gritara: «¡Vivan las cadenas!», sería indigna, aunque llegara a incluir el 99 por 100 de los habitantes de un país. Una minoría noble y honrada, luchando por ideales elevados, sería siempre respetable, aunque llegara a la mínima expresión que describe el libro del Ecclesiastés en aquella ciudad atacada por un fuerte ejército, donde «se halla un hombre pobre, sabio, el cual libra la ciudad con su sabiduría; y nadie se acordaba de aquel pobre hombre». Casi todos los progresos sociales y políticos que el mundo ha hecho, se deben al trabajo abnegado de minorías que en su tiempo fueron insignificantes y aun perseguidas.

Y si no hay minorías despreciables por el solo hecho de ser minorías, tampoco hay derechos sin importancia, en tanto que sean verdaderos derechos; es decir, algo que justamente corresponda disfrutar a algún ciudadano. Derecho y deber son cosas muy altas, y donde realmente existen, siempre será de la mayor importancia mantener los unos y cumplir los otros. El ciudadano británico tiene en su escudo nacional el lema: «Dios y mi derecho», y todos reconocen que en el espí-

ritu religioso de aquel pueblo y en su constante vigilancia para conservar sus derechos, estriba el secreto de su grandeza. Un pueblo que se siente, según la frase feliz del Presidente, «bien amparado en el ejercicio de sus derechos», es un pueblo orgulloso de sus leyes y de sus gobernantes. Pero este amparo ha de ser tan justo e imparcial, que no quede fuera de él ningún ciudadano honrado.

Nos parece una norma ideal la trazada por el Presidente, al decir que «el firme propósito es que los españoles gocen de todos los derechos individuales y colectivos que ha consagrado la experiencia como buenos, fundados y útiles en los pueblos modernos».

No creemos que haya derecho más plenamente consagrado por la experiencia como bueno, fundado y útil en los pueblos modernos, que la completa libertad de cultos. Lo han atestiguado los mismos obispos españoles cuando, con ocasión de Congresos Eucarísticos, han visitado países como Holanda y los Estados Unidos, donde tan preciada libertad alcanza su más amplia expresión. Allí donde existe la libertad religiosa, se cultiva y florece el espíritu de tolerancia mutua, que hace más grata y más provechosa la convivencia de todos los ciudadanos dentro de la patria; la religiosidad se purifica y reaviva a medida que se hace más libre y voluntaria; a los odios y persecuciones del fanatismo, sustituye la noble lucha de las ideas y la beneficiosa emulación en el trabajo de mejorar la sociedad. Sigase en España el consejo que la experiencia da. Los evangélicos españoles no pedimos otra cosa.

Palabras del Papa.

Le Christianisme reproduce, en uno de sus últimos números, unos párrafos de la alocución hecha por el Papa a una Compañía de peregrinos malteses, publicada en *La Vie Catholique*. Creemos que serán de interés para nuestros lectores, no por su novedad, pues no contiene ninguna, sino por la claridad y precisión con que exponen las pretensiones de Roma.

«He aquí el hilo conductor para encontrar siempre a Jesús: estar con los obispos y con el Papa significa estar con Pedro, con la Iglesia, con Jesucristo. Una cosa muy sencilla y verdaderamente magnífica. Es necesario estar con los obispos, con Pedro, con el Papa; y así se está asegurado contra el poder de las fuerzas adversas, así está uno con Jesucristo.»

«Estar con los obispos quiere decir reconocer la autoridad, la dignidad, la sucesión apostólica en cada uno de ellos y localizada en cada diócesis. Quiere decir reconocer en ellos los mensajeros de Je-

sucristo, a quienes se ha dicho: «Id y doctrinad...»

«Estar con los obispos quiere decir estar con el Papa, Obispo de los obispos... Hace falta estar con el Papa, porque quien está con él está con el fundamento mismo de la Iglesia, porque es contra él, y contra la Iglesia fundada sobre él, contra quien no prevalecerán las fuerzas del infierno. El que no esté bajo la protección del Papa será vencido. San Ambrosio dice: *Ubi Petrus, ibi Ecclesia*. (Donde está Pedro, allí está la Iglesia.) En la Iglesia se encuentra el tesoro espiritual, la sangre de Cristo, el perdón, las esperanzas, los bienes; fuera de ella no hay más que tinieblas y ruinas.»

Tal es el camino señalado por Roma. El creyente se fía de su obispo; su obispo representa al Papa; el Papa representa a Pedro; Pedro es lo mismo que Cristo. Cuando se llega a Cristo se ha recorrido un camino bastante largo. Pero no hay necesidad de recorrerlo. Basta con fiarse del obispo. El fiel católico no tiene que preocuparse de más. Como dice el Papa, «es una cosa muy sencilla». La cuestión es que todas esas representaciones sean válidas. Y aunque lo fueran, siempre resultaría un camino algo rodeado para estar con Cristo. Otro Papa, León XIII, en su lecho de muerte, compuso un poema latino en que decía que «Cristo está siempre presente y al alcance de cualquier pecador arrepentido». Se puede ir a Él directamente. Más aún, Él mismo nos ha enseñado a que vayamos a Él directamente. Él invita a los hombres, no por medio de Papas ni de obispos, sino por la palabra viva del Evangelio, resonando constantemente en los corazones de los hombres. Cuando en el Evangelio dice: «Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados», lo dice sin necesidad de que medien obispos ni Papas. La experiencia demuestra que se puede acudir así a Él.

San Ambrosio es muy digno de respeto; pero como hombre, estaba sujeto a error. Preferimos, a las palabras de él citadas, aquellas otras de otro padre de la Iglesia (no recordamos cuál, y no tenemos a mano a nuestro querido amigo el Sr. Gorria, para que nos ilustre), que dijo: *Ubi Christus, ibi Ecclesia*. Donde está Cristo allí está la Iglesia; y Cristo está donde hay un alma que le busca y se confía a Él por completo.

C. A. G.

Las noticias del Extranjero, que publica este periódico, están suministradas por el "Department of Research and Information", de Ginebra, y la "Christian Press Commission", de Berlín.

Agente de ESPAÑA EVANGÉLICA en Portugal.

JOAQUÍN SOUZA FIGUEIREDO

RUA REQUEZENDE, 194. — OPORTO

Este número ha sido revisado por la censura.

SIGUE

EL DOMINGO DEL CONGRESO

cordialmente a todos los colportores españoles, y a todos, como también al señor Palomeque, aseguramos que su recuerdo no se borrará fácilmente del corazón de los evangélicos que asistimos a tan simpática reunión, y que nuestras oraciones les acompañarán en sus respectivos campos de trabajo.

ALFREDO J. CAPÓ

Culto de Comunión en Sabadell.

Sabemos que, conforme estaba anunciado, se celebraron cultos especiales en todas las iglesias de Barcelona y alrededores, con predicaciones extraordinarias, por los pastores forasteros. Los hermanos que habían venido de otros puntos de España tuvieron oportunidad para visitar las iglesias de la Ciudad Condal a su gusto y escuchar la palabra de aquellos obreros que no conocían.

En la Iglesia Reformada de Sabadell, se celebró en la mañana del Domingo un culto de comunión, al que asistieron todos los hermanos del resto de España asistentes al Congreso, que pertenecen a dicha denominación.

La predicación estuvo a cargo del reverendo Daniel Regaliza, de Valencia, presidente del Sínodo de dicha iglesia; y en el acto de la comunión, que resultó tan sencillo como solemne, tomaron parte un centenar de miembros comulgantes de diversas iglesias, que no pudieron por menos de agradecer vivamente al Señor la bendición recibida de reunirse con sus hermanos de Sabadell.

Conferencia sobre Portugal.

Sabemos que el Rdo. Eduardo Moreira, Presidente de la Alianza Evangélica Portuguesa, dió en la iglesia de la calle de la Diputación una interesantísima conferencia sobre la obra evangélica en el país hermano, acompañándola de vistosos gráficos.

Con gusto publicaríamos la reseña de este acto que cualquiera de nuestros lectores tenga a bien enviarnos.

Conferencia sobre la obra en Argelia.

Igualmente tenemos noticias de que nuestro querido amigo y hermano, don Armengol Felip, evangelista en Argel, dió una amena e instructiva conferencia, ilustrada con proyecciones, acerca de la labor religiosa que se desarrolla en aquella colonia francesa, donde hay muchos españoles que pueden oír el Evangelio

con más libertad que en su misma patria. También sobre esto quisiéramos tener un reflejo exacto en nuestras columnas.

Reunión de avivamiento.

En la tarde de este mismo Domingo se celebró en el local del Clot, de la Misión Metodista, una reunión especial, en que pronunciaron discursos tres significados pastores metodistas, los Rdos. Alfredo Silva, de Portugal; Francisco Albricias, de Alicante, y Patricio Gómez, de Sevilla.

Sin duda que se dijo mucho bueno, y que algo de ello soborearian, con gusto, los lectores de ESPAÑA EVANGÉLICA, si hubiera un alma caritativa que lo sirviera, aunque fuera en plato pequeño. «Pass it on», que dicen los ingleses, o sea, comunica a otros algo de lo que tú has recibido.

Del Congreso de Barcelona.

Conclusiones de la Reunión de Señoras.

En la reunión de Señoras del Congreso Evangélico, últimamente celebrado en Barcelona, se tomaron dos acuerdos:

Primero, dedicar unos momentos a la oración cada sábado, por la tarde, si es posible a las seis, para rogar a Dios por un despertamiento de las conciencias de las muchas españolas que, habiendo oído algo del Evangelio, todavía no sienten el «hambre y sed de justicia», ni la necesidad del Salvador; y para las que ya pertenecen a alguna Iglesia, más espíritu de consagración. Para animarnos a orar con fe, bueno será tener presente la promesa de Jesús: «que si dos de vosotros se convinieren en la tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos» (Mateo, 18, 19).

El segundo acuerdo fué sobre una proposición presentada por D.^a Narcisa Vendrell de Roca, quien reconociendo que no todas las señoras evangélicas tienen el privilegio de vivir cerca de una congregación, y por lo tanto, no disfrutan del privilegio de las reuniones y cultos públicos, seguramente sentirían alegría y recibirían provecho espiritual teniendo correspondencia con otra señora evangélica que pudiera comunicarle algo del bien recibido en las reuniones de su congregación a las que hubiera asistido.

Así, pues, se ruega a las señoras evangélicas que se ofrezcan a sostener tal correspondencia (una vez al mes), y también a las señoras que viviendo aisladas deseen recibirla, se sirvan dirigirse a D.^a Josefa Goetz, calle Pedro IV, número 203, 2.^o, 1.^a, Barcelona (dando claramente los datos siguientes: nombre y apellido, dirección, edad, Iglesia a que

pertenecen), quien procurará organizar este servicio cuanto antes.

Se espera que con el cumplimiento y realización de estas dos conclusiones, se llegará a formar una «Unión Nacional Femenina Española».

LA ESCUELA EVANGÉLICA

Entre todas las conclusiones de carácter práctico votadas en el último Congreso, interesantes a cual más, hay una que nos ha interesado de un modo especial y quisiéramos echar sobre ella nuestro cuarto a espadas.

¿A título de qué puedo yo escribir acerca de la enseñanza evangélica? Pues a título de convencido y aun podría añadir de decepcionado. No se impacienten si alguno me leyere, que todo será explicado con claridad.

Hubiésemos querido estar presentes en el momento de la votación para convencernos de su unanimidad. ¡Y qué satisfacción interior habríamos recibido al presenciar cómo todos los pastores se daban cuenta ¡al fin! de la importantísima labor llamada a realizar por los maestros evangélicos!

Si, como sospechamos, el acuerdo fué unánime, ya no podrán repetirse casos como el que sigue. Un pastor o director de una obra en España hace propaganda desde el púlpito a favor de la escuela evangélica. La congregación responde al llamamiento, y unos lo poquito que pueden y otros con más sacrificio de lo que suponen los gratuitos tasadores de fortunas ajenas, aportan cantidades suficientes para instalar un colegio con material espléndido. El deseo es una realidad y empiezan los niños a disfrutar de aquel beneficio.

Pero ocurre un cambio en la dirección de la misión, y he aquí que la nueva no considera una necesidad la enseñanza a los niños, y desde el mismo púlpito llega a decirse que únicamente el Estado debe educar a los españoles y que, por otra parte, el Señor no dijo: «Id y poned colegios por el mundo... sino id y predicad el Evangelio a toda criatura...»

Así, la escuela, sin el calor de los jefes de la misión, va dando tumbos hasta que un día se cierra, y aquel material que se compró por el impulso cristiano y generoso de muchos hermanos se abandona, sirviendo, eso sí, de incómodo asiento para las personas mayores que asisten a los cultos, que «para eso» se regaló a la misión...

Esto es lo que pensábamos nosotros que no podría ocurrir más leyendo la última conclusión votada en el Congreso y que explicaba con su rara claridad don Fernando Cabrera en ESPAÑA EVANGÉLICA.

Y no debe pasar, porque, aparte de estar convencidos hasta la saciedad del importantísimo papel que juega el colegio

evangélico en España, no se puede decepcionar — y esta es la decepción de que hablé a lo primero — a quienes acuden, fervorosos, a remediar una necesidad o a mitigar un sufrimiento, sin exponerse a que otras iniciativas sean acogidas con la mayor indiferencia.

¿Que hay muchos niños sin colegio evangélico, cuyos padres tienen que llevarlos a otros centros de enseñanza, privándose ellos, los padres, de asistir a los cultos por temor a que sus hijos sean expulsados? Lo estamos oyendo y leyendo a cada momento. Y va para rato, porque si la escuela cuya instalación no costó un céntimo a la misión — aquí que tantas veces nos lamentamos de que todo viene de fuera — permanece cerrada, excuso decir a ustedes el porvenir que nos espera. A no ser que sea verdad lo del fomento de las escuelas evangélicas en España y se aumenten en lo posible los locales destinados a la enseñanza.

ALEJANDRO CAMPO

El ÍNDICE de 1928 ya está impreso, y lo enviaremos gustosamente a aquellos de nuestros suscriptores que lo soliciten de nuestra Administración. Las tapas para la encuadernación de dicho tomo de 1928, estarán listas muy pronto.

Tarjetas Postales PRO-MISIONES

Para fomentar entre los cristianos evangélicos un interés más profundo y efectivo por las misiones, el evangelista **D. Armengol Felip** ha publicado una serie de tres postales, con dibujos alegóricos muy interesantes y sugestivos. Una, por ejemplo, nos presenta la Puerta de la Oportunidad, que una mano taladrada abre. La Biblia, con el mensaje del Evangelio, entra por esa puerta y se dirige al mundo, representado en el fondo por edificios de diferentes religiones. Palabras y citas de la Escritura muy adecuadas, indican el significado de cada detalle.

Precio
de la serie de **tres postales** diferentes, **cincuenta céntimos.**

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID
Teléfono 17.933.

Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA

INFORMACIÓN EVANGÉLICA



Algunos hermanos y amigos de la Misión de Los Rubios, provincia de Málaga.

El Evangelio en el campo.

Misión de Los Rubios (Málaga).

A 17 kilómetros de Málaga, junto al mar, se levanta un grupo pequeño de casitas blancas, formando la cortijada de Los Rubios. Sobre las lomas circundantes, y en la cumbre de los cerros, existen también, diseminados, varios cortijos humildes, como nidos abiertos en la soledad de los campos, bajo un cielo siempre azul, frente al mar, casi siempre dormido como un lago.

Hace muchos, más de cuarenta años, por primera vez, un siervo de Dios, que hoy goza del descanso eterno, D. Manuel Carrasco, arrojó en estos lugares la semilla del Evangelio. Al principio, la siembra creció poderosamente. Se formó un buen núcleo de creyentes; se abrieron escuelas de niños y niñas, tan necesarias allí como en todas partes; pero... después, por «cosas de la vida», fué marchitándose el trabajo efectuado, hasta casi desaparecer. Dios no ha querido dejar morir su obra. Al comenzar este año, el Señor me llevó a aquel campo de trabajo evangelizador, y con toda mi alma, entusiasta de Cristo, empecé la organización de aquello que aparecía casi totalmente desorganizado. Dios me ayudó, multiplicando mis fuerzas, algo agotadas por el trabajo desarrollado en mi iglesia de Málaga, y hoy, gracias sean dadas a Él, contamos en Los Rubios con una iglesia numerosa, una asistencia a los cultos de más de cien personas, venidas, a veces, de tres y aun cuatro kilómetros de distancia, y al fin, con un colegio de niños y niñas, abierto bajo la dirección de D. José Jiménez Díaz, culto profesor titular de Granada, y su buena esposa, ambos no protestantes, pero sí cristianos.

El optimismo llena mi corazón cada vez que visito regularmente esta cortijada de campesinos y pescadores, y creo firmemente que allí hay fe, amor, entusiasmo; que allí está Cristo. Esto es algo muy alentador, por qué no decirlo, en medio

de las dificultades y contratiempos que en Málaga se presentan.

Sirvan estas líneas de testimonio cristiano, no de vanagloria humana, y sea Dios quien siga, con su Santo Espíritu, trabajando allí, donde la paz reina, y donde el nombre del Protestantismo español es bendecido y respetado. — *Claudio Gutiérrez Marín*, pastor en Málaga.



Una Conferencia evangélica.

Edificantes reuniones en Castiñeiras (Coruña).

En este pintoresco pueblecito, del término de Santa Eugenia de Riveira, al extremo Sur de la provincia de Coruña, se ha celebrado, el 15 de Agosto pasado, una gran reunión de cristianos evangélicos de varios puntos de Galicia.

En uno de los vapores de nuestro querido hermano, Sr. Gil, de Marín, hicieron rumbo a Castiñeiras más de 100 hermanos de Marín, Santo Tomé, etc. Otro grupo de Carril, Santiago y Lucí, vinimos por tren, cruzando la ría de Arosa en día espléndido. Y ¡qué cordial bienvenida nos dispensaron nuestros buenos hermanos de Castiñeiras!

Apoco de cambiar los primeros saludos e impresiones, tocan... ¡a comer! En largas mesas, cubiertas de manteles blancos, toma asiento aquella gran familia. La comida ha sido preparada por la incansable esposa de D. Samuel Chapman, con la cooperación de sus ayudantes, y mediante la bondad de aquella Iglesia. Bien la saboreamos.

Después de un corto paseo, comenzó la conferencia para creyentes. El Sr. D. Ángel Araujo, de Santo Tomé, basó su meditación en Efesios, 2, 13-22 y 3, 14-21. Recordó en ella las grandes luchas en Santo Tomé, uno de los pueblos de España en que más han sufrido los evangélicos. Pero han quedado firmes, como los árboles azotados por el viento, que profundizan más sus raíces.

Siguió el Sr. D. Enrique Turrall, de Marín, hablando a los jóvenes sobre «Pesado fuiste en balanza, y has sido hallado alto». «Una cosa te falta». Puede ser algo muy esencial. ¿Qué puede hacer un vapor sin hélice?

El Sr. Davis, de El Ferrol, nos habló de «cómo debemos andar» (Efesios, 1, 1-13 y 2, 10). Dios preparó las buenas obras para que «anduviésemos» en ellas. No lo dejó a nosotros. Hemos de procurar mantener una buena conciencia. «Cuidad de que sea perdonado el último pecado» —nos decía—. Hemos de andar «como es digno», con sabiduría, con reconocimiento de nuestra dignidad de cristianos. El mundo nos observa mucho más de lo que nos parece.

Después de la reunión de la tarde, aquellos buenos hermanos, aún nos obsequiaron con café y pasteles, pasando todos un rato de verdadera fraternidad. Al final, D. Cecilio Fernández habló de la nueva puerta abierta al Evangelio, a 10 kilómetros de Santiago, donde el Señor está bendiciendo en las reuniones familiares, y espera inaugurar pronto un hermoso local para la predicación.

Dimos luego un hermoso paseo, disfrutando del fresco de la tarde, y llegamos a la última reunión, dedicada a la predicación del Evangelio. D. Jonatán Medinilla, profesor evangélico en Marín, predicó sobre «¿Por qué te detienes?» (Hechos, capítulo 22, 16). Describió la vacilación

de los jóvenes, atraídos por cosas que son una sombra. Hay que romperla; la juventud se marchita, y pasa. Luego habló el Sr. Chappell, de Madrid, sobre Gálatas, capítulo 6, 7. Es lógico que habrá cosecha de todo lo que sembramos. La cosecha es mayor que la siembra. ¿Qué siembras tú? Siguió el Sr. Fernández sobre «No seáis tal vez hallados resistiendo a Dios» (Hechos, 5, 39). Puso ejemplos de hombres que aparecen en la Biblia resistiendo a Dios, y también pone ejemplos de amigos y vecinos contemporáneos, que, por el «qué dirán», por un casamiento, por no ofender a la familia, resistieron a Dios, y en esa actitud les sorprendió la muerte... «Si hoy oyereis su voz...»

Los Sres. Davis y Chapman pronunciaron aún valiosas palabras de aliento y estímulo a aceptar el don de Dios en Cristo Jesús, y varios de los presentes manifestaron, con lágrimas, su deseo de entregarse al Señor. ¡Aleluya! — *Ur de las Nieves.*



Por la unidad de la Iglesia.

Reunión del Comité de continuación de la Conferencia de Lausana.

En la Maloja, Suiza, y bajo los auspicios de Sir Henry Lunn, director de la *Review of the Churches*, se han reunido sesenta miembros del Comité de

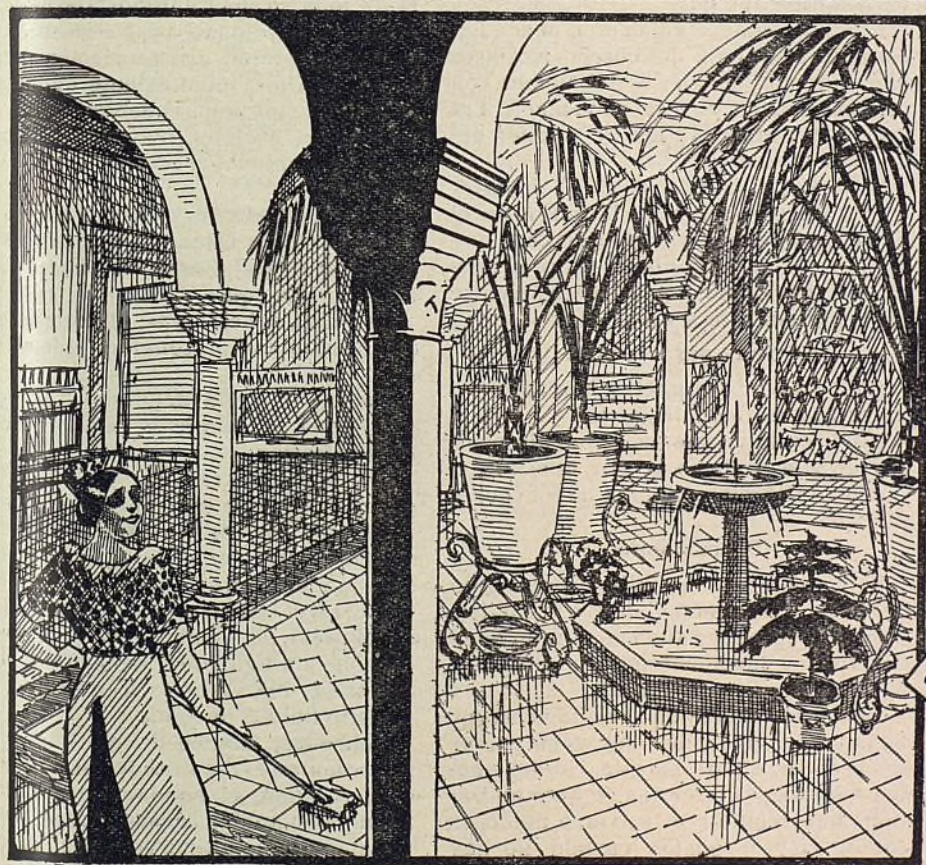
continuación del movimiento llamado «Fe y Disciplina» (Faith and Order). En aquella región, tranquila y bellísima, al borde del lago Sils, estos representantes de la Cristiandad no romana han trabajado y orado juntos a favor de la «reunión» de las Iglesias.

Abrióse la Conferencia con un culto en memoria del Obispo Brent, en el cual delinearon su semblanza espiritual el profesor W. A. Brown, de Nueva York; el pastor Ch. Merle d'Aubigné, de París; el profesor Deissmann, de Berlín; el arcipreste ruso Bulgakoff, y el Arzobispo griego Germanos. El Obispo Brent había consagrado su vida a este ideal de la unión de las Iglesias.

Las reuniones fueron presididas por el Dr. Garvie, de Londres, vicepresidente en Lausana. La Conferencia ha oído informes acerca de la unión de las Iglesias presbiterianas de Escocia, la unión próxima de tres denominaciones metodistas en Inglaterra, y el proyecto de unión de todas las Iglesias evangélicas, incluso la Anglicana, en la India del Sur.

El Dr. R. T. Paul, un hindú, dió a conocer a grandes rasgos la futura constitución de la Iglesia unida, en que se admite el episcopado, pero no excluyendo a ninguno de los pastores no ordenados por Obispo.

El profesor Hermelinck, de Marburgo, ha descrito en términos conmovedores el estado actual de la Iglesia protestante en



¡Qué descansada vida...

desde que limpio los suelos con Sosa Solvay.

Se emplea para toda clase de limpieza.

De venta en droguerías y tiendas de ultramarinos.

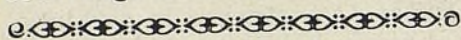


Exijase la sosa empaquetada, con la marca de fábrica.

Alemania. La Iglesia se adapta a la necesidad de consagrar todas sus energías a devolver el Evangelio al proletariado, la juventud y las clases intelectuales. El interés que despiertan movimientos como el de Stockolmo y el de Lausana son buena señal.

Bajo la presidencia del Obispo de Gloucester (Dr. Headlam), se ha formado una Comisión de 13 teólogos que defina ciertas nociones de doctrina y organización eclesiásticas. Definir sabiamente puede ser un paso hacia la coincidencia.

Para reemplazar al difunto Obispo Brent se ha pedido al actual Arzobispo de York, Dr. William Temple, que acepte la presidencia del movimiento. El Obispo Temple presidió la Conferencia «Copec» de Birmingham.

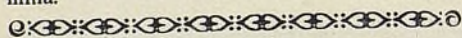


NOTAS BREVES

— Felicitamos a nuestros buenos amigos don Miguel Fernández Requena y señora, de Málaga, por el nacimiento de su segunda hija, que llevará el nombre de María Luisa. Hacemos extensiva la felicitación al abuelo materno, Rdo. José Pimentel.

— Con gusto cumplimos el encargo del Director de la Misión Evangélica de Valdepeñas, D. Percy J. Buffard, de dar las señas a donde puede escribirse durante su ausencia por los meses de Septiembre y Octubre: «Ditchling, Sussex, Inglaterra».

— Ha entrado en el descanso del Señor la querida hermana D.^a Manuela Trabazo de Simes, de Marín, Galicia. Era una de las veteranas del Evangelio, pues perteneció a aquella Iglesia desde su fundación. Expresamos nuestra simpatía a su familia.



NUESTRA ESTAFETA

A. de D., San Sebastián; Th. G. de C., Juiz de Fora.— Remitidos los números que solicitaron.
E. S., Barcelona.— Se le remitieron los números de la información del Congreso que deseaba. Celebramos que hayan satisfecho.

Nos permitimos recordar a los suscriptores de paquetes, que está terminando el tercer trimestre, y que no deben olvidar arreglar sus cuentas con nuestra Administración.

El Salmo del Pastor

por F. B. Meyer

La obra más renombrada del recientemente fallecido Dr. Meyer, que fué llamado, con razón, el príncipe de los escritores devocionales. Un estudio del Salmo 23.

Un tomito de 205 páginas.
En rústica, 1,50 pesetas.
En tela, 3 pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º-MADRID
Teléfono 17.933

Esfuerzo Cristiano.

Cooperación.

Dom., 29 Septiembre.

1.ª Cor., 3, 4-9.

Rom., 12, 10-12.

Lecturas diarias.

Lunes . .	La cooperación es esencial.	1.ª Cor., 12, 12-21.
Martes . .	Los peligros de la discordia.	1.ª Cor., 1, 11-18.
Miércoles .	La cooperación organizada.	Ex., 18, 13-27.
Jueves . .	La armonía restaurada.	Hech., 6, 1-4.
Viernes . .	El esfuerzo unido.	1.ª Cor., 16, 1 y 2.
Sábado . .	El trabajo planeado.	1.ª Crón., 9, 22-30.

Sugestiones.

Las organizaciones de jóvenes en la Iglesia deben tener un plan combinado, y cada organización su parte a desarrollar. Esto puede llevarse a cabo, si los representantes de cada agrupación se unen formando un Comité directivo. Los disgustos vienen, sin duda alguna, cuando una organización trata de hacer el trabajo de otra y monopolizar todo el campo. Bajo estas condiciones, cada organización debe especializarse en su propio trabajo.

El pastor debe estar unido a todas las organizaciones. Debe haber una Comisión de jóvenes con un representante, cuando menos, de cada organización, y el pastor debe ser el presidente. De esta manera puede armonizar el trabajo y preparar campañas de evangelización.

Ilustraciones.

No todos los músicos en una orquesta tocan la misma nota, y no todas las organizaciones necesitan hacer el mismo trabajo. Puede haber armonía en una gran variedad de trabajos.

Ningún miembro del cuerpo puede hacer todo el trabajo del cuerpo. Nosotros andamos con los pies, y trabajamos con nuestras manos, y así sucesivamente. Las organizaciones de la Iglesia también deben especializarse.

La Escuela Dominical es el departamento de enseñanza en la Iglesia, y el Esfuerzo Cristiano el departamento que prepara miembros y obreros para la Iglesia. No debe haber ningún conflicto entre los departamentos y organizaciones.

Temas para pensar.

¿Por qué una organización no debe procurar absorber a las otras?

¿Cuál es el programa de trabajo combinado que existe en nuestra iglesia?

¿Cómo podremos obtener mejor cooperación?

Pensamientos.

La cooperación se obtiene por medio del amor, el entendimiento y la táctica. Debemos aprender que cada grupo tiene su lugar y funcionamiento y debemos darle ese lugar. — Wayne.

Procurad saber lo que vale la pena que haga la juventud y después procurad que todos se unan para hacerla. No debe haber disensiones mientras se hace un trabajo que requiere el esfuerzo unido de todos. Hay disgustos cuando no hay unión. — Moore.

La lucha entre las organizaciones de una Iglesia para la supremacía es fatal

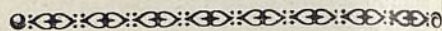
para el éxito. Satanás está muy contento cuando hay disensión; debemos procurar, pues, tener más espíritu de Cristo en nosotros. — Wilson.

Sociedades infantiles.

Marcos.

Dom., 29 Septiembre. Hech., 13, 37 y 38; 2.ª Tim., 4, 11.

Explíquese la historia del joven Marcos, y como aun no siendo uno de los doce discípulos de Cristo, escribió el Evangelio que lleva su nombre, aunque probablemente fué testigo ocular de los hechos de Cristo. Hágase notar lo sucedido con el apóstol Pablo, y lo que después dijo éste de Marcos.



Escuela Dominical

Significado del Cautiverio y de la Restauración.

29 de Septiembre.

TEXTO ÁUREO: *La misericordia de Jehová desde el siglo y hasta el siglo, sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos.* — Sal. 103, 17.

Hemos estudiado una época muy interesante en la historia del pueblo de Israel. La conservación del pueblo judío, el regreso del cautiverio, la restauración de la vida nacional, aunque fuera en una forma tan humilde, es uno de los milagros de la Historia.

El cautiverio tuvo fecundos resultados para la vida religiosa del pueblo. Lo curó radicalmente de la idolatría, aquel pecado, al cual había sido tan propenso durante toda su vida anterior. Despertó en él un amor profundo a las Escrituras, en las cuales vieron una revelación pura y santa de Dios, infinitamente superior a todo lo que los demás pueblos tenían. En esta época nacieron las sinagogas, que tan importante lugar ocupan en el Nuevo Testamento.

Seis hombres se destacan en las lecciones que hemos estudiado este trimestre: Ezequiel, Daniel, Zorobabel, Esdras, Nehemías y Malaquías.

Ezequiel, «el atalaya», el profeta de la responsabilidad personal, el vidente del río de la vida.

Daniel, el varón de deseos, el joven puro y leal, el hombre de Estado, el hombre de oración.

Zorobabel, el caudillo de un pueblo pequeño, con una esperanza muy grande, el hombre «de los pequeños principios», sostenido, «no con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu», dice el Señor.

Esdras, el «escriba diligente de la Ley de Moisés», el hombre a quien tal vez más que a ningún otro, debemos la conservación del Antiguo Testamento, el maestro fiel del pueblo.

Nehemías, modelo de patriotas y de gobernantes, el reedificador de los muros de Jerusalem, el hombre que infundió ánimo a un pueblo cansado y decaído.

Malaquías, la última voz de la profecía, el anunciador del día del Señor, el mantenedor de la pureza y santidad del culto divino.